

ACTUALIDAD DE LOS CUENTOS DE BOSCH

Luis Orta, sj.*

Introducción

Hace mucho tiempo que quería escribir algo sobre este tema. Ahora no es el mejor momento, ni la temporada más tranquila, pero trataré de expresar lo que hace años vengo pensando.

Voy a trabajar sobre los tres volúmenes de cuentos de Juan Bosch: Cuentos escritos antes del exilio, Cuentos escritos en el exilio y Más cuentos escritos en el exilio.

Antes. En. Más. Y punto final. La melodía pudo haber continuado pero acabó inesperadamente con el año 1960. Un calderón redondo y rotundo que presagiaba la reanudación en un tiempo que nunca llegó. Ya nadie lo espera. De todas maneras es una obra completa, acabada, redondeada. Juan Rulfo se asomó con el triunfo inicial y jamás añadió nada a su obra perfecta. Juan Bosch en cambio tomó alegremente otro camino sin miedo a nada; bien vale la pena esta renuncia para dedicarse a la actividad política y para dar paso al sociólogo, al economista, al presidente de la República que se quedó con deseos de realizar tantos planes que lleva en su interior, al presidente vitalicio de su partido, a la fuerza opositora de los gobiernos de turno...

Quiero tener delante también las páginas extrañas, mezcla de aciertos extraordinarios en medio de una terminología muy personal y a veces confusa, de Apuntes sobre el arte de escribir cuentos.

(*) Maestría en Literatura Latinoamericana (Universidad de Puerto Rico). Trabaja en la parroquia Domingo Savio, Los Guandules, Santo Domingo. Publicó *Hostos y la Literatura*. Santo Domingo: Premio Siboney 1981.

Apuntes que nacieron para un cursillo de ocho lecciones dictadas en la Universidad Central de Caracas en 1958,¹ o un ensayo "hecho en tres partes para complacer una petición de Miguel Otero Silva, que por esos años, y desde hacía muchos, dirigía "El Nacional".² Es bueno que anote algunas indicaciones de este difícil arte, pero el mejor magisterio de Juan Bosch es la lectura reposada de sus cuentos. Ese es su mejor arte de escribir cuentos que ha dictado con autoridad.

1. ANTES. Primer tiempo

El primer libro, *Cuentos escritos antes del exilio*, reúne veinticuatro cuentos apretados, cerrados, escritos con el ímpetu adolescente y el ceño fruncido. Cuentos recogidos como trozos salpicados de una verdad lacerante y campesina, hiriente y trabajosa.

Este primer tiempo está compuesto a su vez de tres melodías. El triángulo es la figura geométrica más incómoda y el trípode es la base más elemental. Algo de incómodo y de elemental tiene este primer libro. Tres melodías que se cruzan y entrecruzan, formando en ocasiones muy bellos acordes, pero también disonancias que hacen llorar el alma: La naturaleza, la opresión y las pasiones.

El mundo que presenta es un mundo fixista, estático. Juan Bosch creció en el campo. Los hombres pasan, pasan las cosechas, pasan también las tormentas y las lluvias... pero todo permanece pegado a la madre-tierra, todo es estable. La madera de las ventanas o los bajantes se pudren. De pronto caemos en la cuenta y hay que reemplazarlos. La tierra se desplaza con la última riada, cambia de sitio, nacen las piedras del camino... pero al cabo del tiempo el conuco vuelve a surgir, por arte del trabajo y la constancia, allí mismo donde estaba hace años y donde el sol y la lluvia mansa lo cobija. Si algo irrumpe en la vida campesina es por tres causas: la lluvia que pare o destruye la cosecha, que arranca vidas y fertiliza la tierra; los caudillos que en aquella época levantaban sus armas, arrasaban los campos en un llamado loco y sin sentido; y las pasiones, todo ese engendro de maldad que lleva el hombre por dentro y que erupla en cualquier momento inesperado: los celos, las venganzas, los odios, el machismo, la agresividad... que conmueven como un terremoto y conmocionan los corazones de los hombres y mujeres del campo.

En este primer libro, Juan Bosch no traspasa estos límites. Este triángulo incómodo nos encuadra, nos acosa y nos oprime en

sus rincones dolorosos. Gritan nuestros límites cada vez más estrechos. Nos señalan la impotencia más espantosa.

La lluvia, por ejemplo, cae en diez cuentos de este primer libro. La lluvia manejada por las fuerzas del "más allá", de ese mundo que hace y deshace con sus caprichos, acá y allá, incontrolable por el hombre. La lluvia que oscurece aún más la noche, que empegota la tierra y la encharca, que golpea sordamente en las yaguas, que fina y pertinaz se une a la humedad de la sangre humana, que nos envuelve y nos abraza... (así con descripción minuciosa la presenta Juan Bosch).

Es un personaje más. Se la ama y se la desea. Se la teme y se la odia. Es la fuerza irresistible, el regulador del campo, temor y deseo, sed y frío, vida y muerte.

En dos cuentos sobre todo, la lluvia es la expresión de la fuerza demoníaca, de ese mundo desconocido y por lo tanto temido que se impone como una losa, que cae implacable y nada ni nadie es capaz de detener. Es la presencia de la predestinación y del más allá que tan presente está en la literatura de todos los tiempos.

Una última observación en cuanto a la presencia de la llamada "revolución" (palabra que hoy significa algo más profundo y serio). El punto de vista del narrador es siempre favorable a la guerrilla y en contra de las fuerzas del gobierno. Sin embargo es una visión pesimista en el fondo, marcada en la mayoría de los casos por la muerte violenta. Pero el pueblo tiene una ansia grande de cambio, de superar la situación y está dispuesto a dar lo mejor de su vida; no sólo los jóvenes que siempre tienen más ímpetu, sino también los ancianos que esperan mucho de la juventud, como en el cuento *El alzado*. Ese esfuerzo y ese deseo no ve una salida airosa o por lo menos con suficiente esperanza de éxito.

2. EN. Segundo tiempo

El segundo libro, *Cuentos escritos en el exilio*, es otra cosa. Se han dejado a un lado las guerrillas molestosas y sin sentido y se ha reducido el número de cuentos a once. No es una obra monolítica (ni lo puede ser), ni tan uniforme como la primera. Quizá el exilio, otras naciones, otros horizontes, otra problemática le han agudizado el sentido y le han abierto el corazón humano.

Lo cierto es que aparecen aquí cuatro cuentos ubicados en el exterior de República Dominicana. Rumbo al puerto de origen está situado en el sur de Cuba, en Batabanó, y toca un tema colindante

con la novela corta *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway; pero únicamente en el tema, como señala el mismo autor.³ Es un paisaje tranquilo, de mar del sur, que contrasta con la mala fortuna, con la conciencia atormentada por un asesinato, con la alucinación y la muerte.

El hombre que lloró, ubicado en Caracas y, al final, camino de Maracay. Toca el mundo del destierro, de la huida, de la familia abandonada, de los hijos que no conoce, de la lejanía ... de todo ese mundo que sufre y padece el buen patriota que pasa tantas cosas inesperadas.

El indio Manuel Sicuri. Bello cuento, querido por el autor, situado en el altiplano boliviano, a cuatro mil metros de altura, en un mundo árido y difícil que labra el carácter del indio, ese personaje fuerte, introvertido, algo extraño para nosotros. En un tema bien llevado y ambientado, nos presenta el mundo interior del indio, reconcentrado y decidido, pensativo, fiel a sus principios religiosos y abierto al extraño peregrino, que ama su familia y su campo.

Por último **Cuento de Navidad**. También en el extranjero. Junto a "un río y al norte de ese río un país que los hombres llaman Estados Unidos de América; y allí cae nieve. Al sur había otro país; se llamaba México y estaba entre los países cálidos". Había también un niño que lloraba, y "el niño que lloraba era de México".⁴

¿Podríamos hacer una síntesis? Bosch quiere presentarnos el turismo del mar Caribe y la tragedia que existía en Cuba. Los exiliados y desterrados que pasaban por la Venezuela rica y acogedora. El atractivo del paisaje y de los personajes andinos. Y por último, el poder y el niño que llora en México, siempre frente a Estados Unidos.

Hay dos cuentos que ameritan especial interés por su novedosa compilación: **Victoriano Segura** y **La mancha indeleble**.

Resulta original, dentro de los cuentos de Bosch, **Victoriano Segura**. En primer lugar, porque no está ubicado en el campo, sino en un barrio marginado. El ambiente está un poco borroso en medio de las "sirenas de los aserraderos y las campanas de las dos iglesias". El protagonista vive en una calle "todavía en esbozo" y es un personaje buscado por la policía, preso por robo, introvertido y de poquísimas palabras, sin trato con los vecinos y de voz desagradable. Es misterioso, un Robin Hood que roba y atiende a sus

familiares leprosos; que no habla con nadie, pero es capaz de salvar la vida de una anciana arriesgando la suya; que es antisocial, pero tiene delicadezas de alma limpia. Bosch presenta en otras ocasiones estos personajes que a primera vista son repulsivos, pero que conservan un valor moral en el fondo y en la realidad de la vida. Por ejemplo, la "Fragata".

El otro cuento es *La mancha indeleble*, el último cuento escrito en la Navidad del 1960. No escrito, dictado a su esposa doña Carmen, según afirma el mismo Bosch.⁵ Cuento oscuro, difícil, trabajoso, que no llega con facilidad al pueblo. "Aquí no tiene que pensar. Pensaremos por usted", son palabras muy duras, extraordinariamente duras que nos recuerdan una novela de George Orwell titulada *1984*, donde nos presenta un tema de carácter político, "policíaco que ha llegado a apoderarse de la vida y la conciencia de todos sus súbditos, interviniendo incluso en las esferas más íntimas de los sentimientos humanos".⁶ Un personaje se libra de dejar su cabeza y nos puede contar su experiencia, pero siente mucho miedo. Quizá todo sea una alegoría del futuro, si no cambiamos radicalmente. Juan Bosch afirma que tiene un protagonista real, "un estadista, un líder político latinoamericano muy importante".⁷

3. MAS. Tercer tiempo

El segundo libro es el más apreciado, quizá el más completo. Según el mismo Bosch, los mejores cuentos de él son cinco: "Me gusta *El indio Manuel Sicuri*, *Los años*, *La nochebuena de Encarnación Mendoza*, *Mal tiempo*, *Luis Pie*".⁸ Buena selección sin duda.

El tercer libro, *Más cuentos escritos en el exilio*, es el que mejor transparenta la problemática del campo dominicano, superada ya la inquietud de la lucha de caudillos y dominada ya la técnica del cuento, como él mismo afirma. Escribe con suficiente soltura y facilidad que le permite responder a las demandas de periódicos y revistas.

Centra la atención en República Dominicana y presenta las cualidades del hombre del campo: la verdadera hombra, tranquilidad, serenidad, dominio de sus acciones, defensa de la verdad y del deber.

Cuando a primera vista no aparece lo bueno, es porque la cualidad mejor está enterrada y hace falta descubrirla. La prostituta *Fragata*, que adora a los niños y no quiere hacerles ningún daño. El loco *Balbino* que tiene suficiente lucidez para detectar la crecida

del río y tiene la suficiente honradez para enfrentarse y querer acabar con el daño de una crecida del río.

Una visión completa del campo. Los celos y las envidias, el interés y el amor, las pasiones que controlan y descontrolan, las injusticias y el candor, el niño mutilado por un accidente de la ciudad y los intereses malditos que brotan en la muerte de un hombre rico, el toro que muere descalabrado y el mugido que convoca a las demás reses, el intolerable que siempre hace el mal y el alma errante de algún viejo cacique que murió hace años y aún vive preso en su tumba...

Todo el interés está centrado en la vida del campo. Por eso, como buen cuentista es maestro en la narración. no decae nunca el suspenso, la atención, el hechizo que toma al lector de la mano y lo lleva sin soltarlo hasta el final del cuento, como el mismo Bosch aconseja en su *Arte de escribir cuentos*.⁹

Por eso, el cuento *El socio* es muy sintomático. A primera vista todo parece que está centrado en el viejo tema del hombre que vende su alma al diablo. Pero a medida que va avanzando el cuento, cobra valor mayor la narración de los tres personajes, el ambiente real, la pintura realista del negro Manzueta, de Dionisio Rojas y de Adán Matías, tejiendo incontrovertidas aventuras socio-económicas que hacen que algunos avivatos sean dueños de mucha tierra y mucho dinero y mucho poder. Pero "el socio" se pierde, se diluye en el aire cargado de la tarde. Y queda la pintura real del diario vivir.

Conclusiones

Nos podemos preguntar qué es lo actual de estos "viejos" cuentos del profesor Bosch. Quizá han quedado ahí, escondidos, sin mejorar. como aquella metáfora oscura y a medio lograr de la carretera en los primeros párrafos de *La mujer*. Quizá nos hemos olvidado de un tesoro que puede producir mucho fruto en estos días.

Y hay un primer apunte. Nuestros niños y jóvenes tienen en sus libros malintencionados de Español y Lenguaje una serie de cuentos insulsos, estúpidamente clasistas, ambientados en realidades exóticas y muchas veces incomprensibles. Si en vez de todo este material, la Secretaría de Educación desempolvara los cuentos de Bosch y los ofreciera como material en los libros de Español, nuestros muchachos podrían aprender un buen español y al mismo tiempo aprenderían historia dominicana y geografía y ecología y

apreciarían las grandes dificultades del país, y amarían el paisaje del campo dominicano y comprenderían las injusticias que se cometen, la opresión de tantos hermanos y la riqueza de los campos.

Ciertamente, dos coordenadas nos alejan de los cuentos de Bosch: el tiempo y el campo. República Dominicana "era un país agrario totalmente, en términos de composición de población".¹⁰

Pero hay algo que nos acerca considerablemente. Juan Bosch, en su *Arte de escribir cuentos* aconseja escoger un hecho que tenga estas dos cualidades: que sea humano y universal. "En cuanto al hecho que da el tema, ¿cómo conviene que sea? Humano, o por lo menos humanizado". Y la segunda cualidad: "El tema requiere un peso específico que lo haga universal".¹¹ Es decir, que el mismo Bosch cumple con lo que dice y nos presenta la intimidad del hombre dominicano. Por eso sus cuentos son actuales, interesantes, aleccionadores, porque "nada interesa al hombre más que el hombre mismo".

Quiero puntualizar, sin embargo, algunas cosas que me interesan:

1. Se podría, siguiendo con lo que hemos dicho, hacer un interesante estudio antropológico del hombre dominicano en los cuentos de Bosch: la bondad, el machismo, la valentía, la defensa del débil, la paciencia, los tragos y las mujeres... Sin duda nos encontramos que los cuentos de Bosch están centrados en el ser humano, pero la mirilla está orientada en primer plano al hombre. Y al fondo, en segundo plano, queda la mujer de la que también hace una buena descripción (en los cuentos *La mujer*, *En un bohío*, ...), pero no corresponde a la realidad del valor de la mujer dominicana. Juan Bosch en sus cuentos, como la sociedad en la que vivimos, está centrado en el hombre. La mujer no se valora, si no es en relación con el hombre. Esta afirmación es dura, pero es real.

Y quiero hacer notar algo que mi experiencia me ha ido descubriendo. Las cualidades de la mujer dominicana sobresalen con intensidad desacostumbrada entre las naciones que yo conozco. El valor, la integridad, la inteligencia, la rapidez de comprensión de la mujer dominicana, además de sus cualidades plenamente femeninas, no resaltan en estos cuentos que estamos comentando. Es ciertamente un mundo machista, donde no son reconocidas las cualidades extraordinarias de la mujer dominicana.

2. Hay otro tema ausente. Yo creo que Juan Bosch lo evita intencionalmente. Es el tema religioso. Esta presente el destino, el pacto con el diablo (aunque no se llame así en los cuentos), la superstición, los resguardos, las fuerzas ciegas que ocasionan catástrofes y desolación. Pero el tema religioso en sí, la creencia del pueblo sencillo, su religiosidad popular que se filtra en miles de aspectos de la vida diaria: en el vocabulario, en las exclamaciones, en los rezos, en las costumbres del campo...

Bosch conoce muy bien el campo cibaeño y conoce muy bien la religión cristiana. Pero en sus cuentos, la mayoría ubicados en los campos del Cibao con su rutina, sus costumbres, sus pasiones, la calor, los niños, el habla de los ancianos, las leyendas... no hace su aparición ni Dios, ni María, ni los rezos, ni frases hechas, ni el cura (con excepción triste e interesada en *La bella alma de don Damián*), ni los santos, ni las imágenes... tal parece que todo ha sido barrido con sumo cuidado.

Un solo cuento, *El abuelo*, nos presenta al viejo e incrédulo abuelo don Juan interesado en enseñar "herejías al angelito" de su nieto. Vicenta, la esposa "rezadora", se escandaliza. Nos habla de la aparición allá en España "de una virgen sobre un árbol" y de un santo, san Ignacio "navarro, testarudo y malo", a quien le premiaron "sus maldades haciéndole santo". Pero aun en este cuento relativamente corto, todo queda al margen, centrado como está en las amenazas, la autoridad del viejo, las venganzas, el asesinato y la sangre que el perro Garantía lame "tras la huella roja que dejó Minguito".¹²

¿Qué significa todo esto? Que todo esto: Dios, la biblia, los santos, el compromiso cristiano, la religión es cosa de mujeres... y los cuentos está centrados en el hombre? ¿Que la religión en fin es cosa de hombres malos que viven al margen de la vida o hacen daño?

En cambio, el libro segundo, *Cuentos escritos en el exilio*, finaliza con *Cuento de Navidad*. Es un cuento largo, con dos polos de atención, con seis capítulos. La atención se divide: al principio en la Navidad de Belén, la auténtica Navidad bíblica, con sus reyes que en la segunda parte llegan a un pueblecito del norte de México. El cuento tiene características especiales y se acerca sin duda a un género infantil y mítico. En la primera parte, Bosch hace un alarde del profundo conocimiento de la biblia y de la religión (como lo hace también en el libro *Judas Iscariote, el calumniado*, editado en Chile en 1955).

En el cuento nos presenta a Dios de un modo antropomórfico y bonachón, dormilón e interesado en salvar el mundo. Nos presenta a Jesús "como todos los hijos", pero al mismo tiempo como hijo de Dios. A José "barbudo, de cara bondadosa". Es curiosa la presentación de María:

era muy joven y acababa de casarse con un carpintero llamado José. Su voz era dulce y sus movimientos armoniosos. Llevaba sobre la cabeza un paño morado y vestía de azul. El Señor Dios, que está siempre enterado de todo, sabía que se llamaba María, que era pobre y laboriosa, que tenía el corazón lleno de amor y el alma pura.¹³

Jesús, el hijo de Dios, nace pobre "porque si no es así ¿cómo habrá de conocer la miseria y el padecimiento de los que nada tienen que son más que los poderosos? ¿Cómo quieres tú que Mi Hijo conozca el dolor de los niños con hambre si El crece harto?"¹⁴

Bosch traza en este cuento la estela del Dios hecho hombre. Dios creador que se hace hombre y se hace pobre. Esto exige una respuesta: ¿cuál es nuestra respuesta?

Este cuento da cabida a toda la tramoya conservadora y bondadosa de nuestros belenes: el buey, la mula, la estrella, los reyes magos. Y agrega a Santa Claus con su reno y sus juguetes.

Y cobra importancia trascendental el único e inviolable mandamiento del Amor. Tan importante es que en el cuento el Dios creador de mundo, soles y estrellas "pierde la cabeza cuando oye un niño pobre llorando". Incluso podemos resumir todo el cuento en esta afirmación: "Los hombres tienen que aprender a quererse, porque el amor los hará bondadosos y los salvará de ser codiciosos, crueles e injustos".¹⁵

En fin, es un cuento religioso. Es un cuento-protesta contra la manera de celebrar la Navidad, donde nuestros niños pobres no tienen la importancia que deben tener, ni perdemos la cabeza cuando uno de ellos llora.

¿Por qué entonces todo este mundo no sale también diseminado por los cuentos, en medio de la vida del campo dominicano?

3. Sin embargo, hay momentos al leer estos cuentos que nos sentimos aplastados con una viva intensidad, como en la tragedia griega. Para los griegos están bien diferenciadas la tragedia y la comedia; Sófocles es el polo opuesto de Aristófanes. Pasarán muchos años para que la literatura sepa unir la tragicomedia de la vida real donde un ojo está riendo y otro vertiendo llanto, como

dijo Shakespeare. La tragedia griega es tan trágica (reduplicación acentuada) porque no hay resquicio de respiro. Lo que los dioses, el hado ha decretado, debe y tiene que cumplirse. Y no hay fuerza humana o divina que se pueda oponer a su realización.

Algo de esto hay en los cuentos de Bosch. Se apunta un destino, una fuerza, un sino implacable. Y no sólo en el cuento *El socio*, donde nos presenta "la creencia del campesino en la existencia de seres extraterrestres",¹⁶ sino en toda la cuentística de sus tres libros. A todo lo largo de los libros de Bosch hay una fuerza que está por encima y por debajo de toda realidad campesina y la amenaza y guía a su manera la vida, los accidentes, las luchas, las venganzas, las muertes, las desgracias... todo lo domina: el cielo, la lluvia, los hombres, la maldad, el mugido de los toros, el morir de las reses, la rabia de los perros y la caída de los palos más fuertes del campo. Y nadie, ningún hombre o mujer, puede hacer nada para evitarlo.

4. Otro aspecto de estos cuentos de Juan Bosch es la problemática social. Es una literatura consciente de la realidad dominicana. Son el análisis de la sociedad y del acontecer diario en los campos de aquella época.

Podemos afirmar que es una literatura comprometida. Ciertamente toda literatura es comprometida. Y entiendo "comprometida" como fiel al hombre, a los problemas humanos básicos y elementales. Este tipo de literatura presenta esta problemática, la estudia a través de sus personajes y sus narraciones, protesta ante la injusticia. No las soluciona, porque no es ese su papel, como dijo Miguel Angel Asturias, pero sí hace consciente y transmite la inquietud revolucionaria.

Como anota José Alcántara Almánzar hay un aspecto digno de tenerse en cuenta:

Las injusticias sociales que nos arrancan momentos de indignación, nos indignan cien veces más al ser planteadas en los cuentos de Bosch. Por una sola razón: la manera inocente, fatídica, sujeta a aparentes juegos del destino, de presentarlas.¹⁷

Estos cuentos no constituyen ciertamente una literatura de protesta. Es interesante, para apreciar este aspecto, tener presente el prólogo, los prólogos de Juan Bosch en su novela *La mañosa*.

Son cuentos que presentan la realidad. Si lo traducimos a nuestra manera cristiana de reflexionar nuestros problemas en tres tiempos, ver, juzgar y actuar, los cuentos de Bosch se quedan en el

primer tiempo. Ver. No pretende más. Examina todos los detalles con minuciosidad increíble y muy actual. Lo que él presenta es válido. Pero no sigue. No juzga. No es una literatura de tesis.

Finalmente podemos decir que esto es lo más actual de sus cuentos: la temática. Presenta las diferentes clases sociales y sus luchas, el abandono del campo, la explotación del hombre por las fuerzas poderosas de todos los tiempos: los ricos, los poderosos, los hacendados, la policía. Lo que queda es la marginación y todas sus consecuencias: el hambre, la violencia, la opresión, la agresividad, la indiferencia de las clases altas. Es un mundo pobre. No, empobrecido.

¿No es lo mismo que estamos pasando ahora?

NOTAS

1. Guillermo Piña Contreras. *Doce en la literatura dominicana*. Santiago: UCM, 1982. p. 68.
2. Juan Bosch. *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*. Santo Domingo: Alfa y Omega, 1985. p. 5.
3. Juan Bosch, "Coincidencia-Entrevista". *Letra Grande* 5. p. 27.
4. Juan Bosch. *Cuentos escritos en el exilio*. Santo Domingo: Amigo del Hogar, 1978. p. 274.
5. Piña Contreras, p. 67.
6. George Orwell. 1984. Barcelona: Ediciones Destino, 1983. Contraportada.
7. Piña Contreras, p. 67.
8. "Bosch: cuentos, cuentistas y enseñanzas". *Letra Grande* 1. p. 43.
9. Bosch. *Apuntes...* p. 17.
10. "Bosch: cuentos...". p. 37.
11. Bosch. *Apuntes...* pp. 24-25.
12. Juan Bosch. *Cuentos escritos antes del exilio*. Santo Domingo: Talleres Gráficos, 1974. pp. 111-121.
13. Bosch. *Cuentos escritos en el exilio*. p. 214.
14. *Idem*. p. 222.
15. *Idem*. p. 286.
16. Bosch, "Coincidencia-Entrevista". p. 68.
17. José Alcántara Almánzar. *Narrativa y sociedad en Hispanoamérica*. Santo Domingo: INTEC, 1984. p. 68.

ALGUNOS DATOS SOBRE LA SITUACION UNIVERSITARIA EN EL PAIS

Fuente: Presidencia RD, Consejo Nacional de Educación Superior (CONES):
Diagnóstico de la Educación Superior Dominicana. Primera versión.
 Santo Domingo, Agosto 1986.

Año	Universidades	Estudiantes
1961	UASD	3,000
1985	20 Universidades	123,748

**Población Estudiantil por Areas
 del Conocimiento para el País, y algunas universidades.
 (Hacia 1985)**

Areas del Conocimiento	País	%	UASD	%	UCMM	%	UTESA	%
Ciencias Básicas y Tecn.	34,039	28	12,922	25	2,562	41	2,173	16
Ciencias Sociales	47,082	38	12,752	24	1,901	30	8,009	58
Ciencias Fil. y Hum.	18,986	15	13,060	25	470	8	1,887	14
Ciencias de la Salud	16,461	13	6,601	13	1,357	22	1,664	13
Otros: Colegio Univ.	7,180	6	7,180	14	-	-	-	-
TOTALES	123,748	100	52,435	100	6,290	100	13,733	100

**Instituciones de Educación Superior
 y Número de Estudiantes
 (Hacia 1985)**

UASD	52,435	(42.4%)
UCMM	6,290	5.0%
UNPHU	6,709	5.4
UNAPEC	3,228	2.6
UCE	10,722	8.7
INTEC	2,372	1.9
UTESA	13,733	11.0
O. & M	18,189	14.7

Sub-Total 113,678 91.9%

UNNE	1,671
UNI	1,090
UTECI	1,783
UNIREMHOS	1,237
UCDEP	1,862

Sub-Total 7,643 6.0%

UNIBE	462
UTESUR	878
UCSD	445

Sub-Total 1,785 1.4%

**Carreras más Populares
 (Hacia 1985)**

1. Contab. y/o Audit.	17,871	14.4%
2. Educación	17,139	13.8
3. Medicina	11,131	9.0
4. Derecho	8,833	7.1
5. Administ. Empresas	5,543	4.5

Economía	3,439	2.8
Secretariado	4,380	3.5
Ingeniería Civil	4,869	4.0
Arquitectura	3,821	3.1
Tecn. Proc. Elect.		
Datos	4,550	3.7
Ingeniería Agronómica	3,314	2.7
Bioanálisis	3,207	2.6
Psicología	2,885	2.3

Sub-Total 90,982 73.5

Otras 32,766 26.5

TOTAL 123,748 100.0

Compiló: Guillermo Perdomo, sj.